

## **HISTORIA DEL CONJUNTO "SONORA IXCANENSE"<sup>1</sup>**

**Victor E. Rafael Ramírez *et. al.***

### **Introducción**

La mitología poplti<sup>1</sup> nos dice que los héroes fundadores de este pueblo llegaron a las estribaciones de los Cuchumatanes en las tierras que hoy constituyen el Ixcán, de esta suerte para muchos de ellos y para otros pobladores pertenecientes a este gran grupo q'anjob'al de mayor migración a éste territorio, sin duda significó el retorno a la tierra de los ancestros; esta es la historia de pliegue a la que se han visto sometidos por años los mayas de la Guatemala contemporánea. El relato que a continuación presentamos constituye un preciado testimonio de un grupo de jakaltecos que protagonizaron uno de esos recientes éxodos al Ixcán. Efectivamente en el marco de la pre-guerra que azotó a este país, miles de indígenas procedentes de diferentes partes del país emigraron al Ixcán también conocido como Zona Reina en búsqueda de mejores oportunidades y de un mejor futuro para sus generaciones venideras. Nadie podía saber lo que les esperaba, de lo contrario, seguro hubiese abandonado el territorio nacional antes de lo previsto. Lo acontecido en los momentos más duros de la guerra en la postrimería de los setentas a finales de los ochentas el cual ha sido motivo de estudio de diferentes autores, y sin duda uno de los libros más representativos, es el trabajo del Padre Falla de «Masacres de la Selva», en el que relata la crudeza que le tocó vivir; otros trabajos desde el punto de vista novelado como el: De Antun Cax Manel y el de Victor Montejo que nos permiten una visión de lo acontecido a la luz de los ojos de los pueblos indígenas. El relato que ahora presentamos constituye un valioso aporte de campesinos que emigraron dentro de este contexto, quienes recurren a la historia de su marimba

1. Antiguamente la marimba se llamaba "Ixta Jacalteca". El nuevo nombre surge en el campo de refugio antes del retorno.

para construir también la de su pueblo, así como el sufrimiento cuyo caudal de vida y muerte constituye parte indiscutible de su historia contemporánea. No puede cabernos la menor duda que la construcción de estos relatos lleva como claro telón de fondo trasladar a sus contemporáneos lo acontecido como un recurso a la historia para que no se vuelva a repetir. El texto no requiere de mayor introducción. Habla por sí mismo y nos recuerda a través de lo acontecido al conjunto marimbístico **Ixcanense** lo acontecido en la reciente y brutal historia de la que el país apenas se encuentra saliendo. El relato que presentamos mantiene la forma dialectal en que las ideas han sido expuestas.

**Alfonso Arrivillaga Cortés**

En el año de 1981, se compró la marimba en Santa Cruz Barillas, Huehuetenango y trajeron dos personas miembros del conjunto y llegó a Cuatro Pueblos, Ixcán Grande, el 31 de diciembre del año 81. En ese tiempo la cooperativa de dicho pueblo se encontraba en total silencio: los habitantes atemorizados por el tiroteo que hubo en el mes de mayo del mismo año, fecha que el ejército masacró a dieciséis personas, todos miembros de la cooperativa y también quemaron algunas tiendas en el mercado de sus socios.

El 1 de enero año nuevo de 1982 se celebró una fiesta en el centro del pueblo, donde la gente se divirtió; ese día todos olvidaron las penas y tristezas por la música de la marimba. Esa fue la primera y última fiesta que se celebró, desde esa fecha la marimba se dejó abandonada en una casa a una distancia de 500 mt. de la pista de aterrizaje. De enero a marzo la marimba quedó abandonada, no pudimos recogerla por el temor al ejército, además los miembros estábamos dispersos.

El 13 de marzo de 1982, un miembro de la familia integrante del conjunto se decidió a ir a traer la marimba, quien es el señor Nicolás Rafael dirigente del conjunto, su esposa doña Ramona Ramírez, su hermana Teresa de Jesús Rafael y su mamá doña Andrea Cardona y una ancianita de 78 años, al llegar a la casa, donde se encontraba la marimba, luego fue desarmada y la llevaron a una distancia de 5 Km. entre las montañas hasta llegar a sus parcelas. El día 14 de marzo un día domingo, como a las 10:30 am., el ejército llegó a cercar y a masacrar a la población agrupando a la gente en el mercado y dividiendo de acuerdo a las edades y sexo, luego fueron trasladados a diferentes lugares: en la capilla evangélica, en la clínica, en la escuela y en la casa social, donde fueron torturados poco a poco hasta que murieron, luego permanecieron 14 días, siendo las mujeres las últimas en quemarlas. Ese día el pueblo quedó todo en ceniza, quemando la bodega, la tienda de la cooperativa, la escuela, la clínica, la auxiliatura, la casa social, la casa de secadoras de cardamomo con dos máquinas, una bodega de herramientas y todas las tiendas en el mercado.

de secadoras de cardamomo con dos máquinas, una bodega de herramientas y todas las tiendas en el mercado.

Desde el 14 de marzo, nosotros los sobrevivientes de la masacre tuvimos que huir a las montañas para defender nuestra vida. La marimba quedó nuevamente abandonada en una casa de la parcela, luego a los tres meses de la masacre, la familia de Nicolás Rafael tuvieron que recoger el instrumento para esconderlo en las montañas.

Nosotros sobrevivimos cerca de dos años en esos lugares, siempre trasladándonos con nuestra familia y el instrumento de un lado a otro por la persecución del ejército. En ese período de tiempo siempre estábamos con la gran pena y tristeza de que la marimba no la lograríamos salvar, pero también hubo momentos de alegría, porque cuando el ejército se alejaba nos organizábamos para realizar noches sociales y bailes donde nuestros compañeros se alegraban y olvidaban las tristezas que tenían, por la pérdida de algunos de sus familiares en las masacres, pero en esos momentos nos sentíamos libres, olvidábamos que el ejército nos perseguía, pero cuando éste se acercaba al lugar de inmediato arreglábamos las maletas y desarmábamos la marimba para buscar nuevo refugio.

En el año 1983 todos estábamos muy desesperados porque algunos miembros de nuestras familias estaban muy enfermos y no había donde conseguir medicamentos y sentíamos muy fuerte la ofensiva del ejército, de tal manera no pudimos aguantar esta situación y tuvimos que arreglar nuestra maletas, desarmar la marimba y buscara un lugar en México.

El 27 de junio del 1983, llegamos a Puerto Rico, Chiapas, donde tuvimos serios problemas con el departamento de Migración ya que decían que la marimba era un objeto de contrabando y nos la podían quitar, también nos intimidaron ya que por el instrumento nos podrían deportar a Guatemala. Por la tristeza y preocupación tuvimos que buscar formas de convencimiento a un miembro de la migración, dueño del terreno donde llegamos, entonces a través de él organizamos un baile en el campamento.

Cuando la marimba no había llegado, el pueblo se encontraba sin música, pero cuando se organizó el baile, todos los empleados de la institución y los de C.O.M.A.R. que trabajaban en ese lugar se dieron cuenta que toda la gente se divertía bailando; entonces un día nos llamaron y desde ese momento nos agradecieron por lo que hicimos y hasta ellos bailaron y dijeron que fue bueno realizar estos bailes cada sábado para que la gente se alegre. Días después las mismas autoridades nos invitaron a sus oficinas para festejar cumpleaños y otros eventos sociales. En esos días hubo alegría en la población olvidando un momento

las penas y tristezas. También nos invitó el jefe de C.O.M.A.R. Chiapas a un cumpleaños en la ciudad de Comitán, allí tardamos doce días.

El 27 de junio de 1984, se celebró la clausura del ciclo escolar en el campamento de Puerto Rico, donde los promotores de educación organizaron y presentaron un bonito programa y por la noche un grandioso baile, esa noche llegó la noticia de que el ejército estaba en la frontera e intentaban penetrar al campamento para que la gente regresará a la fuerza a Guatemala; en ese mismo momento algunas personas se preocuparon mucho y empezaron a preparar sus maletas, pero la mayoría no hizo caso porque estaban alegres escuchando la música de marimba y esperando si el ejército llegaba, pero ellos estaban dispuestos a lo que pudiera suceder, pero de buena suerte no hubo nada. Al día siguiente, 28 de junio, toda la población se movilizó para trasladarse al otro lado del río Lacantún, aunque con dificultades, pero lo hicieron para salvar la vida. Algunas familias no quisieron trasladarse y se quedaron en sus casitas, pero luego llegó el ejército y marinos mexicanos para presionarlos, al otro día fueron obligados a reubicarse en el estado de Campeche.

Ese día, quedó abandonada la marimba en el campamento, ya que no pudimos sacarla por nuestras familias, tampoco las maletas que llevábamos.

El 2 de julio regresamos a recogerla, como media hora después de tener nuevamente la marimba, el ejército mexicano llegó a quemar todas las casas, luego por la prisa y el miedo que llevábamos, al ir cruzando el río, el cayuco por poco zozobra pero logramos cruzarlo con la marimba. Durante los días que estuvimos en las montañas de la zona lacandona, el ejército mexicano, la migración y empleados de C.O.M.A.R. buscaban la forma de como engañar a la gente e insistir a que se reubicaran en el estado de Campeche; ofreciéndonos un sin fin de cosas, pero solo fue un sueño.

Cuando se dieron cuenta que la gente rechazaba sus planes, un día dispararon sobre la población para a temerizar y meterles miedo. En esos días en la parroquia ayudaban a los refugiados dos monjas que trabajaban con nosotros para ayudar a las necesidades del campamento, pero el ejército se enojó y las secuestró, llevándolas vendadas hacia una avioneta con rumbo desconocido, que días después fueron entregadas a la parroquia.

Nuestros representantes del grupo de refugiados viendo esa situación tan dura, empezaron a buscar soluciones al problema, pero sus intentos fueron fallidos, entonces fuimos a convencer a las autoridades de C.O.M.A.R y al ejército, que podíamos organizar noches sociales y bailes y que nosotros tocaríamos la marimba para amenizar los eventos, desde ese día empezamos a convivir en armonía con ellos.

Pero la tristeza que teníamos es que ya no llegaba el soporte de la "Comisión de Ayuda a Refugiados", otro problema fue el de la tierra para sembrar, también llegó el día que se acabaron nuestras reservas, entonces tuvimos que ir a las montañas a buscar frutos de juxte, tallos de papayos, raíces de plátanos y otras hierbas para comer, por lo que nuestra sobrevivencia se hizo sentir y solo pudimos aguantar 4 meses más.

El 9 de octubre de 1984, nos reubicamos a Quintana Roo, a las 4:00 pm. llegaron los empleados de C.O.M.A.R. y el ejército mexicano con varias lanchas, a las 5:00 pm. abandonamos la zona lacandona, por el tiempo de lluvia ese día el río estaba muy crecido, antes de llegar a un poblado que se llama "Pico de Oro", había un remolino donde nos íbamos a hundirnos ya que el agua entró a la lancha por lo que debimos de inmediato sacar el liquido para evitar que nos hundiéramos.

El siguiente día salimos de "Pico de Oro", luego llegamos a "Boca Lacantún", allí estuvimos dos días, que durante la estancia los empleados de C.O.M.A.R. y de la migración al ver nuestra marimba organizaron algunos bailes.

El día 13 de octubre nos trasladaron en autobuses de C.O.M.A.R., de Boca Lacantún a Palenque; el 17 salimos de Palenque y llegamos a pernoctar a Nicolás Bravo, el día siguiente salimos de ese lugar y llegamos al campamento "Los Lirios", muy cansados y tristes por habernos alejado de nuestra querida patria.

Cuando llegamos a Los Lirios, los maestros mexicanos y empleados de C.O.M.A.R. organizaban eventos culturales y bailes cada 15 días, desde que llegamos allí las mismas autoridades nos invitaban a participar en eventos socioculturales en la ciudad de Chetumal, capital de Quintana Roo y en otras comunidades mexicanas.

El 19 de abril de 1985 decidimos reubicarnos al nuevo campamento de Kuchumatán por motivo de insuficiencia de tierra donde trabajar. En ese lugar, seguimos manteniendo nuestra música de marimba, pero ya con algunos aparatos de sonido, cuando se celebraba alguna fiesta de aniversario de cualquiera de los campamentos, las asambleas de las Comisiones Permanentes (CC.PP) u otros sectores de la comunidad, siempre nos invitaban amenizar las noches sociales, participando de manera gratuita.

Después se sintió la necesidad con las autoridades del pueblo de organizar fiestas a cada corto tiempo, se cobraban por el ingreso al baile, del cual nos daban la mitad del dinero que se recaudaba, de lo que les quedaba a ellos lo empleaban en construcciones para el beneficio de la comunidad. Los pequeños apoyos económicos que percibíamos los fuimos ahorrando paulatinamente y que

posteriormente nos sirvieron para comprar otros aparatos, de tal manera formamos el conjunto que tenemos actualmente con los instrumentos electrónicos, pero siempre no olvidábamos la marimba porque cuando la población solicita música siempre estábamos prestos a brindarles el apoyo musical.

Un viernes 8 de enero de 1993, realizamos una noche social gratuitamente con el fin de despedir a nuestros compatriotas que se quedaron en el refugio.

Luego el 13 de enero se dio inicio la marcha a pie del primer bloque de retorno, 9:30 am. salimos y llegando a pernoctar al poblado de Ciudad Miguel Hidalgo en el territorio Mexicano el que está a una distancia de 12 Km. de Kuchumatán. Mientras que los instrumentos los dejamos en una casa, la noche del 13 llegaron los autotransportes para trasladarnos.

El 14 a las 7:30 am. abordamos los buses para continuar la marcha del retorno, arribamos a Palenque a las 10:00 pm., ese día por la noche llegó un camión grande para transportar los instrumentos musicales que llegaron a Palenque el día 15 a las 7:30 am., a las 8:00 am. siguió la marcha hacia Comitán llegando a las 4:00 pm. donde estuvimos cuatro días, durante la estancia se nos dio la oportunidad de una presentación de nuestro conjunto.

El martes 20, 7:30 am., abordamos los buses para seguir el trayecto del retorno; a las 11:40 am. llegamos a la frontera, tan grande fue nuestra sorpresa al sentimiento de nuestros compatriotas al brindarnos su amor y su júbilo al recibimos con aplausos y consignas y también de quema de pólvora, la alegría y la emoción que nuevamente poner nuestros pasos en nuestra querida patria, tal fue la emoción que brotaron lágrimas tanto de nosotros como los que nos estaban recibiendo.

A las 3:00 pm. llegamos a Huehuetenango, donde dormimos y estuvimos dos días, teniendo la oportunidad de encontrarnos nuevamente con nuestros familiares que desde hace 12 años los dejamos de ver por circunstancias de la guerra interna.

El 21 realizamos una presentación con música de marimba del conjunto de la comunidad retornada, los que asistieron al programa solicitaron una noche de baile por lo que cogusto complacimos gratuitamente.

Para el sábado 23 de enero a las 6:00 am., abordamos los buses para continuar la marcha, a las 7:00 am. hacia la ciudad capital de Guatemala; pero antes de llegar a la ciudad pasamos por Chimaltenango a eso de las 4:30 pm. Se celebró la santa misa por los obispos y la presencia de Rigoberta Menchú, Premio Nóbel de la Paz, también fue grande nuestra sorpresa al ver a nuestros compatriotas

recibiéndonos con mucha alegría, después de dos horas de recorrido llegamos a dormir a los lugares previstos.

El domingo 24 realizamos una marcha durante una hora, desde el lugar donde pernoctamos hasta la Catedral Metropolitana, presenciando un programa sociocultural y posteriormente regresamos como a las 5:00 pm. al lugar donde habíamos salido.

El lunes 25 a las 7:00 am. salimos de la capital y llegamos a la ciudad de Cobán a las 6:30 pm., allí estuvimos nueve días, esperando el buen tiempo porque en esos días había mucha lluvia y los carros se les imposibilitaba el acceso para el traslado. El 2 de febrero se realizó un programa para agradecer a las instituciones que nos apoyaron en el trayecto del retorno, donde solicitaron la participación del conjunto musical para amenizar en una noche social. El 3 de febrero realizamos una presentación en el atrio de la Catedral de la Ciudad Imperial de Cobán donde muchos ciudadanos manifestaron su admiración al conjunto y anticipando algunas invitaciones para un futuro. En ese mismo momento también llegaron unos camarógrafos para realizar una entrevista a los integrantes del conjunto.

El 4 de febrero salimos las últimas familias que quedábamos en Cobán rumbo al polígono 14, ese día salieron dos camiones con los instrumentos y otras cargas de los retornados y las últimas familias las trasladaron en aviones de Cobán a Playa Grande. A las 12:30 pm. llegamos a pernoctar a Cantabal y el 5 de febrero arribamos por fin al polígono 14.

Pensábamos que al llegar al llegar allí, que actualmente está la comunidad Victoria 20 de enero, nunca íbamos a presenciar fiestas porque llegamos a las montañas y además no había corriente eléctrica, pero fue al contrario porque a cada cierto tiempo se realizan bailes, siempre y cuando apoyáramos a los sectores que nos solicitan para realizar sus actividades sociales el cual no cobramos ningún dinero.

Esta fue una experiencia larga y triste de nuestra marimba que nos acompañó en las duras y difíciles situaciones que nosotros enfrentamos durante el desplazamiento luego de refugiarnos en tierras extrañas hasta el retorno a nuestra patria. Nuestra música nunca la vamos a olvidar, ya que es una herencia de nuestros ancestros mayas.

Estamos dispuestos a fomentar la música en la comunidad, con los niños y jóvenes que quieren aprender ya que vemos el interés de parte de los niños que están en la escuela, solo así podremos fomentar, transmitir, superar y mantener nuestra música ancestral, pero para eso se necesita apoyo moral y económico y así poder realizar ese ideal.

Así termina esa primera parte de nuestra historia y de nuestra marimba, no podemos decir que es todo, porque no ha terminado, y no sabemos cómo terminará, pero para mientras seguiremos adelante con nuestra música.

Esta historia fue elaborada en colaboración de las siguientes personas:

- Víctor E. Rafael Ramírez
  - Nicolás Rafael Cardona; y,
  - Toribio López Domingo.
- Los integrantes del conjunto son:
- Nicolás Rafael Cardona
  - Víctor Rafael Ramírez
  - Pascual Rafael Cardona
  - Rigoberto Alvarado Cardona
  - Toribio López Domingo
  - Jesús Díaz Jiménez
  - Martín Ramírez
  - Nicolás Ramírez

**TRABAJOS DE ESTUDIANTES**